



Desde el catorce del mes de agosto último hasta el siete de octubre siguiente estuvo abierta en la Casa de Cultura de la Excelentísima Diputación Provincial una exposición de Arte Sacro Antiguo, organizada por la Comisión Diocesana de Arte Sagrado, bajo el patrocinio de la misma Diputación Provincial.

Han sido numerosísimos los visitantes que continuamente han afluído a la misma, cuya gama abarca desde acreditados diplomáticos y eminentes profesores de Universidades extranjeras hasta los simples turistas aficionados al Arte y a los estudiantes y obreros, que han recibido cada uno a su ma-

nera el impacto extraordinario que produjo aquella singular colección de piezas de escultura, pintura, orfebrería, indumentaria, miniatura, bibliografía y reproducciones fotográficas.

La colección estaba constituida por 121 piezas distintas, la mayor parte de ellas esparcidas de ordinario por el territorio de la diócesis y de la provincia de Gerona y han sido devueltas a su procedencia una vez clausurada la exposición; por lo que ésta ha constituido una manifestación de arte que ya no volverá a realizarse en la misma forma.

Se ha confeccionado un catálogo que permitirá identificar las piezas en cualquier lugar y momento en que fuere preciso, ilustrado además con veintiún grabados, correspondientes a las piezas más características de una época o de un estilo. La mayor parte de las piezas del catálogo estaban sin inventariar, de suerte que su conocimiento y catalogación ha sido un apreciable enriquecimiento

# EXPOSICIÓN

de la cultura que persigue la Excma. Diputación y un anticipo de la catalogación definitiva de todos los valores artísticos de la Provincia.

Atentos a las reacciones espontáneas del público que desfilaba por las salas de la Exposición, pudimos observar que la pieza más desconocida hasta hoy, y que mayor impacto produjo a toda suerte de espectadores, fue la estatua de San Bartolomé, que figuró en el cartel anunciador. El artista que hacia el año 1400 labró la estatua en alabastro de Beuda, se llamaba Pedro de Matamala, cuyo apellido se ha conservado como apodo del manso sito en el municipio de Porqueras, donde existe una ermita llamada de San Bartolomé de Matamala. El manso es propiedad de la familia Terrades de Bañolas, a la cual debemos agradecer todas las facilidades que nos ha ofrecido para la exhibición de la imagen.

El carácter extraordinario de esta pieza radica en el hecho de que el santo aparece de pie, desollado, y con la propia piel colgando por delante y por detrás del cuerpo, alu-

diendo al martirio que según la tradición sufrió el santo apóstol. Ello da a las facciones del rostro y al conjunto del cuerpo un aspecto impresionante por la mutilación de los órganos adheridos al cutis humano. La pieza muy bien conservada a pesar de los años lleva una inscripción en letra gótica, que contiene el nombre del autor o del mecenas de la obra y del santo representado.

En pintura, la pieza más valiosa y sobresaliente era la del retablo de San Pedro, pintado para la parroquia de Púbol por el insigne maestro Bernardo Martorell, que fue comenzado en el año 1437, pero debía estar en curso de ejecución en el año 1442, fecha que figura en el dorso del retablo. La razón de figurar esta pieza en la exposición obedece a su reciente restauración en los talleres de Arte de Barcelona desde los cuales ha sido trasladada directamente a la Casa de Cultura. La exhibición de la pieza ha sido como un nuevo estreno para el público, puesto



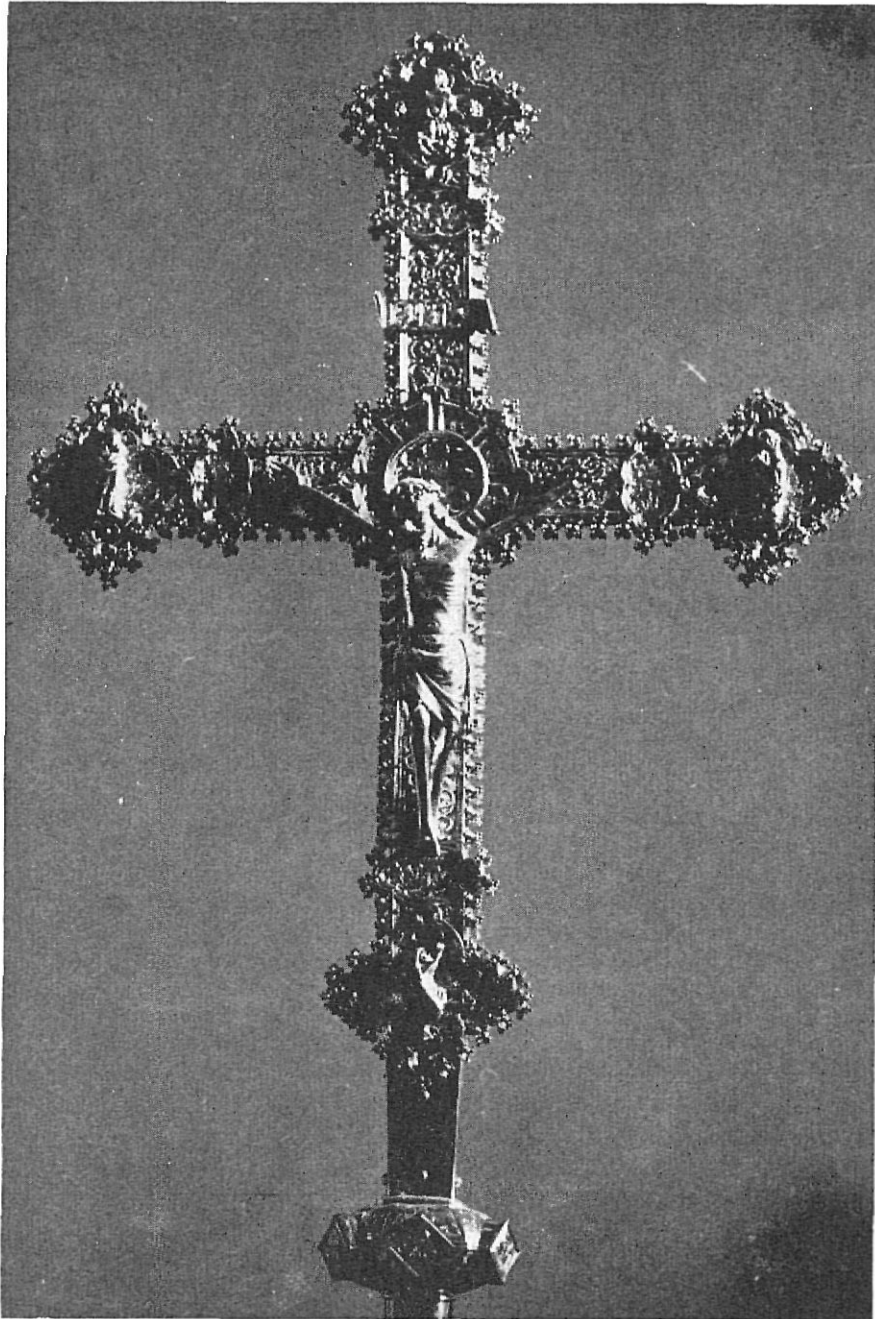
# ARTE SACRO ANTIGUO

que el humo y otras adherencias, amén de las grietas sufridas por la madera, habían desfigurado considerablemente la belleza primitiva de la pintura. El arte gerundense debe esta mejora al ilustre director de los Museos de Arte de Barcelona, Dr. D. Juan Ainaud de Lassarte.

En orfebrería sobresalieron cuatro piezas: La cruz procesional de Perelada, valiosa y llamativa pieza de orfebrería gótica, apenas conocida del público gerundense por no estar exhibida en el lugar de origen; la custodia en forma de templete de la parroquia arciprestal de Castelló de Ampurias; un pixis

esmaltado con escudos muy primitivos, recientemente descubierto en la parroquia de Massanet de Cabrenys, del cual procede también la sacra de plata que ostentaba el número 115 del catálogo. La Virgen de plata de la Parroquia de Crespiá, que ostentaba el número uno del catálogo, ha sido también muy admirada. La pieza contiene el escudo de la familia Teixidor, oriunda del vecindario de Pedriña, de la misma parroquia.

En indumentaria es digna de destacarse la casulla de Lladó con rico bordado en seda y oro en buen estado de conservación y la capa del terno de Lorenzana, adornada con el



escudo de armas del prelado gerundense que rigió la diócesis entre los años 1775 y 1796, gran propulsor del arte y de las letras, al cual se debe en gran parte la construcción del inmueble ocupado por la Casa de la Cultura. El retrato del prelado pintado al óleo mostrando el plano de la capilla de San Narciso que él hizo construir, ostentaba el número 2 del catálogo.

En bibliología podía admirarse una colección de cantorales de los siglos XV y siguientes, el renombrado Graduário procedente de la Casa Misión de Bañolas, y destacaba entre todos los libros exhibidos el facsímil del famoso Comentario al Apocalipsis de Beato, de la Seo, editado recientemente por la casa Urs Graf de Suiza.

Unos candelabros de hierro procedentes de las parroquias de Amer y de Segaró, daban dea de la forja en la época románica.

Unas fotografías de ciertos pormenores de las iglesias de Porqueras y de San Juan de las Abadesas realizadas por los fotógrafos Srs. Sans y Martí, completaban la exhibición de piezas, que por su carácter nonumental no eran susceptibles de ser trasladadas.

Las nobles salas de la Casa de la Cultura han cumplido así en el último verano su cometido de fomentar el turismo de altura y la Excmá. Diputación puede estar orgullosa de haber patrocinado una labor de categoría, que ha sido una desinteresada colaboración a la extensión cultural de nuestra provincia.

J. M. C.